



Poemas

Humberto López Cruz

Ruptura

Detención abrupta:
el caudal rebota contra inquebrantable muro;
poseído por la represa
va a perder su opulencia;
mas no claudica:
se filtra en infinitos afluentes
y continúa acaparando su esencia.

Divagación

Apoyado en firme
en la abulia de la complacencia,
titilan en franco diálogo
un sinfín de conceptos desafiantes;
 los acepta,
respira sosegado inquietudes;
mas comprende
que no es suficiente.

Tiene que haber algo más en que crecerse,
no está lejos,
 pero no es reconocible.
Se le acerca,
 lo presiente,
se le filtra por la red de la impotencia.

Acostado medita las ausencias
que su vida nutre de energías;
 comprende,



que necesita mucho tiempo...
Es mucho lo que piensa
que no materializa;
los proyectos se gestan en su mente,
evolucionan;
quedan sólo en eso: unos propósitos.

Vuelve la tarde,
se repite la dilación incongruente,
siempre proyecta, nunca desmaya;
ya ausente corrobora lo que siente.
Es persistente,
sabe que puede atraer a otros imanes;
ya unidos
le darán forma a su existencia.
Realidad que ahora vislumbra y que no es cierta,
que mañana, y para siempre,
llevará impresa sus huellas.

Volver al espiral

En el espacio del tiempo acumulado
se revuelven inquietas las ideas;
pareciera que han sido abandonadas,
sepultadas bajo un alúd de indiferencia
que las merma;
confinadas a una urna
que guarda la respuesta
de preguntas que aún no han sido formuladas.

No tiene importancia,
es el recuerdo de pasadas experiencias;
el tiempo hallará constante eterna
y volverá el comienzo de otro ciclo
en que se encuentre la esencia de ese polvo
que ahora reposa,
incinerado.

Es el regreso,
a un viaje que no ha comenzado;
es un teorema,
que a los sabios tiene contrariados.
¿Por que dudar? Sólo son vueltas;
pensamientos que hostigan la conciencia;





quizás ahora,
sean aceptados con total indiferencia.

Mas no apurarse y desechar todo un tesoro,
estas ideas, léase abstractos,
son las claves a soluciones no buscadas;
en su día,
y en otra esfera
darán respuesta a otras tantas inquietudes
que por virtudes,
ahora fracasan:
culpable el ente de no ver las realidades;
atrocidades
que se cometen con aquéllos que aventuran
la palabra y el espacio de una incógnita
que se aclara,
se despeja,
en el espiral de una vida que no ceja.

